PLATO DEL DIA

EXTRAVAGANCIA LÍRICA EN UN ACTO Y DOS CUADROS

ORIGINAL Y EN VERSO DE LOS SEÑORES

RUESGA, LASTRA Y PRIETO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MIGUEL MARQUÉS.

Al aplaudido autor de Un cuento de Bo[illegible]
cios y otras lindísimas zarzuelas D.
Manuel Cuartero,
su amigo
Andres Ruesga

Estrenada con extraordinario aplauso en el Teatro de la ALHAMBRA
el 20 de Abril de 1889.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, principal.

1889.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
4830

PERSONAJES.	ACTORES.
LA EXTRAVAGANCIA.....	Srtas. Campos.
LA JUANA.....	
PEPA (1).....	
LA LIBRADA.....	Arana (L.).
EL THÉ VERDE.....	
EL THÉ PERLA.....	Moreno.
EL THÉ NEGRO.....	Campos (A.).
MUJER 2.ª.....	Rubio.
EL AUTOR.....	Sres. Gargía Valero.
AMIGO 1.º.....	Navarrete.
UN BORRACHO.....	
MAESTRO 1.º.....	
EL NENE.....	
MAESTRO 2.º.....	Ripoll.
CABALLERO 2.º.....	
UN SERENO.....	Constantí.
MAESTRO 3.º.....	
D. CÁNDIDO.....	
ESPECTADOR 1.º.....	Lirón.
D. LEÓN.....	
CABALLERO 1.º.....	Ramiro.
LE METRE D'HOTEL.....	
ESPECTADOR 5º.....	Ibarrola.
POLLO 1.º.....	
MAESTRO 4.º.....	
UN REVENDEDOR.....	Sánchez.
MAESTRO 5.º.....	
GUARDIA 1.º.....	
POLLO 2.º.....	Gil.
ERNESTO.....	
REPOSTERO.....	

(1) La actriz encargada de este papel, puede bailar ó cantar *flamenco*.

724365

ESPECTADOR 3.º.....		PRIETO.
ESPECTADOR 2.º.....		MARINAS.
ESPECTADOR 4.º.....	}	PICÓ.
HOMBRE 1.º.....	}	
UN LACAYO.....		BELVER.
MUJER 1.ª.....	SRTA.	MANZANO.
HOMBRE 2.º.....	SR.	RODRIGUEZ.

Coro de brujas, chinos y chinas.

Época actual.—1889.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL DISTINGUIDO ESCRITOR

DON MARIANO DE CÁVIA

Tienen el honor de ofrecer este modestísimo **Plato,** *sus admiradores y amigos*

Los Autores.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

EL AUTOR DEL DRAMA.

Calle corta. Al fondo la fachada de un teatro con la puerta del vestíbulo abierta é iluminada. Una gran bomba de luz eléctrica, encendida, en el ceutro. Á la derecha una gran anunciadora con carteles. Á la izquierda el despacho de billetes cerrado.

ESCENA PRIMERA.

UN REVENDEDOR, el SERENO y á poco un COCHERO.

SERENO. Valiente noche has echadu,
REVEND. No ha sido mala, Francisco.
SERENO. ¿Te se ha acabadu el papel?
REVEND. Y más que hubiera tenido.
Siendo estreno, ya se sabe,
no queda ni un paraiso.
SERENO. Estará el teatro...

REVEND. Figúrate.
Hay gente hasta en los pasillos.
SERENO. ¿Y qué están *hiciendo*?
REVEND. Un drama.
SERENO. ¿Buenu?
REVEND. Por lo que yo he vlsto
ni la paz y caridad
le libra del cataclismo..
Ya están gritando hace rato.
COCH. (Saliendo y dirigiéndose al Revendedor.)
Dígame usted, buen amigo.
¿Tardará eso en concluirse?
REVEND. No debe tardar.
VOZ (Dentro.) ¡Francisco!
SERENO. Voy. Hasta luego. (Vase.)
REVEND. ¡Que vuelvas!
Ya sabes que yo convido.
(Dentro del Teatro se oye un gran pateo.)
COCH. ¿Y que tal marcha el estreno?
REVEND, Escuche usted.
COCH. ¡Jesucristu!
Un motín.
REVEND. ¡Es que patean!
Mañana vuelta á lo mismo.
(Vase el Revendedor.)

ESCENA II.

ESPECTADORES 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°, UNA MUJER del pueblo con un niño de pecho, UNA SEÑORA del brazo del CABALLERO 1.° y detras ERNESTO. Á poco AMIGOS 1.° y 2.°, gente que sale del Teatro y luego el AUTOR.

ESP. 1.° (Que sale hablando con el segundo.)
¡Es una barbaridad!
ESP. 2.° ¡Yo en toda mi vida he visto
una cosa de más gracia!
ESP. 1.° Es que no tiene sentido
común. (Desaparecen.)
ESP. 3.° (Que sale hablando con la Mujer que lleva el niño.)
Á mí me ha *gustao*,
sobre todo por que al pícaro

le escabechan al final.
Que no des el pecho al niño,
que vas á cojer un pelo.

MUJ. 1.ª Tú, que sabes de eso, chico.

ESP. 3.° ¿Cómo que no y soy barbero?
arropaisus, que hace frio. (Desaparecen.)

ESP. 4.° (Que sale haalando con el 5.° y con otro.)
¡Irás á la redacción?

ESP. 5.° Así que deje á Amparito
en su casa. ¡Ah! que no pegues,
que el empresario es amigo. (Vánse.)

SEÑORA. (Que sale del brazo del Caballero 1.° y detrás Ernesto. El Cochero se acerca quitándose el sombrero.)
Baldomero, arrima. Ernesto,
ya sabe usted que el domingo
recibimos y tendremos
un placer, pero vivísimo,
en verle á usted por allí
¡Ah! ¿no sabe usté Ernestito
que mi esposo es Diputado?

CAB. 1.° Por Mo... os... toles. (Tartamudeando.)

ERN. Ya lo... he... vis... to... (Id.)

CAB. 1.° (Marehándose muy incomodado.)
Buenas... no... oches...

SEÑORA. ¡Buenas noches!

ERN. ¿Qué les ha... brá... suce... dido? (Vánse.)

AMIG. 1.° (Que sale hablando con el segundo.)
Nada, no estamos conformes,
el drama es malo, malísimo.

AMIG. 2.° ¡Tiene versos muy valientes!

AMIG. 1.° Sí, pero llenos de ripios,
y luego unas situaciones
absurdas y sin sentido
común. En fin, un engendro.

AMIG. 2.° ¿Y de quién es?

AMIG. 1.° De un amigo.

AMIG. 2.° ¡Ah! ¡ya! ¿Vienes al Inglés?

AMIG. 1.° Donde quieras. Hola, chico.
(Al Autor que sale.)
El amigo de que hablaba.
(Al Amigo segundo.)

¡Hijo, siento lo ocurrido,
pero no te desanimes!

AMIG. 2.° Nada de eso, amigo mío.
El drama resulta lánguido
pero está muy bien escrito,
y en él revela usted dotes
de autor dramático.

AMIG. 1.° ¡Digo!
¡Y qué situaciones! ¡Qué
versos más inspiradísimos!
De eso estábamos hablando
cuando apareciste, chico.
Adios, y olvida la grita.
¡Á otra, qué diablos!

AMIG. 2.° (Dándole la mano.) ¡Repito! (Vánse.)

AUTOR. Antes cegueis que ver otra.
¡Fíese usted en los amigos!
(La bomba de luz eléctrica se apaga y la puerta del Teatro se cierra, quedándose la escena alumbrada solamente por un farol, que habrá al lado de la anunciadora.)

ESCENA III.

EL AUTOR y luego el SERENO.

AUTOR. En resúmen: una grita,
el público divertido,
el Empresario aburrido,
y el mísero autor sin *guita*. (Pequeña pausa.)
¡Tres meses para pensarle!
¡Cuatro meses para hacerle!
¡Otros dos para aprenderle
y *un hora* para gritarle!
¡Cuántas bellas ilusiones
perdidas en un momento,
y cuánto es mi sentimiento
al ver estos pantalones
que iba á reponer mañana
con otros mas nuevecitos,
porque ya estos pobrecitos
me cubren de mala gana.
Y el maldito del casero

que ayer tarde me citó.
Mas, ¿cómo le pido yo
al Empresario dinero,
si por mi mala fortuna
me he comido, así, á empujones,
cuatro representaciones
y él no cobrará más que una?
¿Cómo le pago á Benito,
un mozo del Suizo nuevo
los bisteques que le debo?

SERENO. Buenas noches, señurito,
¿se viene de retirada
ú se marcha al café un rato?

AUTOR. No.

SERENO. ¿Vendrá usted del treato?

AUTOR. ¡Sí!

SERENO. ¿Qué tal la obra gritada?
¿No estuvo usted en el estreno?

AUTOR. ¿En el de aquí?

SERENO. Sí, ¿qué tal?
Dicen que es un animal
el autor.

AUTOR. (¡Hasta el sereno!)

SERENO. Todos al salir decían
lu propio... y más.

AUTOR. (¡Más no cabe!)

SERENO. ¡Señuritu, usted nun sabe
la gracia que á mí me hacían!

VOZ. (Dentro.) ¡Sereno!

SERENO. ¡Voy! Si usted quiere,
yo vuelvo... Voy á la esquina.
(¡Cumo este nun da propina,
que espere ú que no se espere!) (Vase.)

ESCENA IV.

EL AUTOR, luego la EXTRAVAGANCIA y CORO DE BRUJAS.

AUTOR. Hasta los más ignorantes
quieren tener el derecho...
En fin, á todos les pasa

y ya no tiene remedio.
Á otra, como dice Arturo,
si yo sintiera otro género...
porque la vordá es que el público
acude al teatro, dispuesto
á reir y á divertirse,
no á llorar ni á estar patético;
pues á ninguno le faltan
en su casa quebraderos
de cabeza. Si yo diera
siquiera con algo nuevo,
ó alegre, de esto que ahora
sostiene el gusto moderno.
(Se fija en la anunciadora y lee:)
Doscientas cincuenta y ocho
representación de *El Tuerto*.
Ciento treinta, de *Los Mancos*;
trescientas diez, de *Los Ciegos*.
Todos son defectuosos...
pero pasan de las ciento...
(Se oyen dar las doce en un reloj de torre. La música empieza á tocar piano.)
¡Las doce! Hora de aquelarre,
según leyendas y cuentos.
Hora de duendes y brujas...
¡Siento un hambre, y tengo un sueño!...
(Se abre la puerta del Teatro á un golpe de orquesta.)
¿Qué ruído es ese? ¡Qué pasa!
¡Estoy dormido ó despierto?

MÚSICA.

El autor retrocede al ver salir el Coro de Brujas, todas cubiertas con mantos negros y llevando cada una un bastón muleta.

CORO. Aquí nos tienes á tus órdenes
cumpliendo así tu invocación.
AUTOR. Este es de brujas un ejército,
¡Válgame el cielo, qué invasión!

EXTRAV. (Cubierta también con un manto negro.)
De emociones ávidas
hasta aquí llegamos,
y tu drama fúnebre
vimos con dolor.
Lánzate á otro género,
te lo aconsejamos,
ó va á darte el público
otra desazón!
¡Pón, pón, pón!
(Pegando con el bastón en el suelo.)
¡pón, pón, pón!
dale que te dale,
dale asi al bastón!

CORO. De emociones ávidas, etc.

EXTRAV. Por seguir mis consejos
muchos poetas,
han ganado á estas horas
buenas pesetas.
Hazlo tu así,
y verás como tienes
mucho de aqui.
(Sacando un bolsillo y sonándolo en la mano.)

CORO. Hazlo tú así
y verás como tienes
mucho de aquí.
(Todas suenan los bolsillos.)

AUTOR. Pues que así me aseguras
dicha y placeres,
y por mi te interesas
díme quién eres.
¡Dímelo al fín,
que ese ruido armonioso
me hace feliz!

EXTRAV. Si es conocerme
tu placer,
quien soy al punto
vas á ver
Á tus caprichos
pronta estoy,
La Extravagancia
alegre soy.

Golpe de orquesta. Transformación general. La Extravagancia y las Brujas quedan con lujosos trajes fantásticos, y la escena convertida en el palacio de la Extravagancia. El Autor queda un momento anonadado.)

CUADRO SEGUNDO.

MENU.

Palacio fantástico de la Extravagancia con los grupos y objetos que indica el diálogo.

AUTOR. Es esto un sueño.
EXTRAV. ¡Un sueño, sí,
que puede hacerte
rico y feliz!

—

Su templo el arte me cerró
y yo un palacio fabriqué,
donde el dolor jamás entró
pues la alegría vive en él.
Es la locura mi ideal
y el buen humor mi frenesí,
soy juguetona, soy jovial
y rica soy, y soy feliz.
Siempre en mis labios la sonrisa;

á todo el mundo sé inspirar
franca y vehemente simpatía
y es codiciada mi amistad.
Yo soy la alegre Extravagancia;
yo soy la moda y el placer;
reina del mundo soy ahora,
no se mañana qué seré.
Corta á mi pesar
mi existencia es;
pero mientras viva,
feliz quiero ser.
Vivo así feliz
y esta es mi ilusión.
Muera la tristeza,
sucumba el dolor.

CORO. Corta á su pesar, etc.

HABLADO.

EXTRAV. Ya estamos en mi palacio
ó mejor dicho, en tu casa.
Desde hoy puedes disponer
cuanto á tu capricho plazca,
si aceptas, fiel cortesano,
mi voluntad soberana.
Estas que ves tan hermosas
son mis joyas más preciadas;
la alegría de mi corte,
el regocijo del alma.
Tiende por doquier la vista,
juzga, examina, repara,
observa la arquictetura
de esta singular estancia,
verás que á nada obodece,
ningún plan, ni estilo abraza,
mas participa de todos
en risueña Extravagancia.
Todo lo bello lo admito,
todo lo alegre me encanta.
Lo mismo un tapiz flamenco
que uno de Goya, me agradan

un pañuelo de Manila
y de un torero la capa.
Con igual placer escucho
las armonías del arpa,
que el artístico piano
ó la popular guitarra.
En todas partes me encuentro,
y á todo mi genio abarca
sin distinción de opiniones,
ni gerarquías, ni castas.
De política no entiendo,
ni eso á mi gusto se allana,
aunque yo, naturalmente
siempre fuí muy liberala;
mas los partidos no tienen
en mis salones entrada;
y aunque suban los de Antonio
ó los de Práxedes caígan,
á mí poco se me importa
y me tiene descuidada,
que lo mismo para mí
son Cánovas que Sagasta.
Conque si estás decidido
á aceptar mi oferta franca,
espera aquí mientras doy
las órdenes necesarias
para obsequiar en mi mesa
cual cumple, á tus circunstancias.
Porque arregla, ya es sabido,
mejor que la diplomacia,
un excelente *menú*,
aun las cuestiones mas arduas.
¡Hola! (Sale el Metre d'hotel.)
Mientras doy la vuelta,
á este señor acompaña.
(Vase con el Coro de Joyas.)

ESCENA V.

EL AUTOR y LE METRE D'HOTEL. de frac:

METRE. Rindiendo justo homenaje

á nuestra dueña y señora,
me ofrezco á usted desde ahora,

AUTOR. (¿Quién será este personaje?)
Gracias por el cumplimiento;
mas puedo saber...

METRE. ¿Quién soy?
Á complacer á usted voy
en este mismo momento.
Soy su secretario fiel;
el que cuida de su hacienda,
y para que usted me entienda
mejor, soy *le Metre d'hotel.*

AUTOR. ¡Qué mansión tan admirable!
Todo á la dicha convida.

METRE. Mientras sirven la comida,
puede ver lo más notable.
Observe con atención;
recuerdos son muy curiosos,
todos á cual más preciosos
y dignos de admiración.

AUTOR. ¡Qué jáula tan primorosa!
¿Cantan los tres?
(Por los pájaros que hay dentro de una jaula de oro, que es la ratonera de *La gran Vía.*)

METRE. Á porfía.

AUTOR. ¿Qué música?

METRE. ¡*La Gran Vía*!

AUTOR. ¡Es en verdad deliciosa!

METRE. Mire usted esta *navaja.*
(Por la de *Los Inútiles*, que estará en otro lado.)

AUTOR. Verla me da trasudores.

METRE. Parto de dos escritores
muy decentes.

AUTOR. ¡Buena alhaja!

METRE. No se crea usted que es cuento;
al abrirse, tal se irrita,
que exclama al punto...
(Se abre la navaja y se oye una voz que dice.)

VOZ. (Dentro.) «*Curita,*
va á haber bronca.»

AUTOR. ¡Qué portento!

METRE. Es de dos mozos cabales,

autores de otro juguete,
con fábrica en Albacete
de navajas y puñales.

AUTOR. En el *Certámen* las ví
y complacido quedé...
sobre todo del *Café*.

METRE. Tambié el Café está aquí.
(Enseñándole una estátua que representa la figura del *Café* en el *Certámen Nacional*.)

AUTOR. Allí, con gusto vestida,
sus gracias Fortuna ostenta.
(Por otra estátua dorada que está enfrente de la del *Certámen*.)

METRE. Esa estátua representa
una zarzuela aplaudída.

AUTOR. La figura es agraciada,
¿es de oro puro?

METRE. No tal,
mezclada está por igual
de *Cro, plata, cobre y... nada*.

AUTOR. ¡*Un gorro frigio*! Pensé,
(Por un gorro frigio que habrá en otro lado.)
que no había aquí sectarios!

METRE. Tiene muchos partidarios
aquí donde usted le vé.

AUTOR. ¿Y estos juegos? ¡Qué bonitos!
(Por las que están á la derecha.)

METRE. Del *Madrid-Club* todos son.

AUTOR. Es bonita colección.

METRE. ¡Como estos hay infinitos!
Pero es cansada la empresa
(Dos lacayos sacan una mesa servida y la colocan á la izquierda del actor.)
y de reposar es hora;
ya puede usted desde ahora
tomar asiento á la mesa.

AUTOR. Lo agradezco cordialmente,
pues siento ya un malestar...

METRE. Más antes, ha de probar
un licor que es excelente
para abrir el apetito,
según una zarzuelita.

AUTOR. Bien, tomaré una copita
aunque no la necesito.
METRE. Usted juzgará.
AUTOR. Según.
Yo en licores no soy ducho.
METRE. El autor lo alaba mucho.
AUTOR. ¿Y cómo se llama?
METRE. ¡¡Púm!!
(Al destapar la botella se oye un petardo y atraviesan la escena dos guardias de Orden público, buscando por el suelo.)
AUTOR. Valiente susto me ha dado
el tal ruído, ¡vive Dios!
(Atraviesan los guardias.)
¿Qué van buscando esos dos?
METRE. Pues... lo que no han encontrado.
(Se sienta el Autor á la mesa y *Le Metre d'hotel* le da la lista.)
La carta tiene á la vista,
y en ella puede escoger
lo que le agrade comer.
AUTOR. Mejor; comeré á la lista.
METRE. Yo me ajusto á sus deseos.
¿Con qué plato va á empezar?
AUTOR. Con una sopa vulgar.
METRE. ¿Cuál?
AUTOR. *La sopa de fideos.*

ESCENA VI.

DICHOS, MAESTROS 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°

Los cinco Maestros de escuela, salen vestidos de negro, sumamente escuálidos, demacrados y derrotados.

MÚSICA.

MAEST. Aquí tienen ustedes
cinco ejemplares,
de momias escapadas
de sus lugares.
Cinco maestros

embalsamados,
que á Madrid llegan
desesperados
y desmayados
y casi encueros,
á pedir una plaza
de barrenderos.

—

Oyendo los consejos
de la prudencia,
la escuela abandonamos
con diligencia,
pues la gazuza
no tiene aguante;
y es muy posible
que en un instante
nuestro constante
fiero apetito,
nos hiciera comernos
un parvulito.

—

Como no tenemos
nada que comer,
nuestro desayuno
es el a b c..

MAEST. 1.° Es
MAEST. 2.° el
MAEST. 3.° a
MAEST. 4.° b
MAEST. 5.° c.

TODOS. Cuando nos ponemos
á deletrear,
siempre repetimos
P, a, n, pan.

MAEST. 1.° P
MAEST. 2.° A
MAEST. 3.° E
MAEST. 4.° N
MAEST. 5.° Pan.

TODOS. Difundir la ciencia
y la ilustración,
y morirnos de hambre
es nuestra misión.

Si no nos atienden
con solicitud,
pronto aclamaremos
a, e, i, o, u.

MAEST. 1.° A
MAEST. 2.° E
MAEST. 3.° I
MAEST. 4.° O
MAEST. 5.° U.

TODOS. En el Congreso
cien oradores,
echan discursos
á cual mejores.
Hacen reformas,
votan impuestos,
pero se olvidan
de los maestros.

—

Si economías
pide el país,
siempre concluyen
por suprimir
nuestros haberes,
con la intención
de que prospere
la ilustración.
Si esto sigue, con franqueza,
nuestra nación
se coloca á la cabeza
de la civilización.
(Váuse muy tristes.)

HABLADO.

METRE. ¿Le ha gustado á usted la sopa?
AUTOR. Sí á fé, más me desconsuela
ver á esos Maestros de escuela.
METRE. Muy pronto irán viento en popa.
AUTOR. ¿Acaso su suerte ingrata
piensa alguno en mejorar?
METRE. No, que se van á embarcar

con el rumbo hacia la Plata.

AUTOR. Y por la plata ¡oh, desdoro!
¿así olvidan su deber?

METRE. Van buscando que comer,
no ambicionan plata ni oro.
Con dos mil según colijo
saldrá un vapor.

AUTOR. ¡Qué desastre!
Si no llevan otro lastre,
zozobra el vapor de fijo.

METRE. Media España ya ha emigrado,
y si Dios no lo remedia,
emigrará la otra media
el día menos pensado.
¿Qué es lo que ahora le conviene?
Yo de complacerle trato.

AUTOR. Cualquier cosa. ¿Á ver? (Cogiendo la lista.)
Un plato
de lengua.

METRE. Pues ahí la tiene.

ESCENA VII.

DICHOS, CABALLERO 2.° y un lacayo que sirve un plato.

CAB. 2.° (Saliendo y figurando que habla con alguien que se halla dentro.)
Sí señor, lo repito,
ni me hace gracia
ni soy largo de lengua
como me llama,
ni á usted le importa
saber si yo la tengo
larga ni corta.
(Se dirige al Autor y al Metre d'Hotel.
Para servir á ustedes:
¿ustedes buenos?
Yo bueno, muchas gracias,
esténse quietos.
Yo soy de casa
y quiero que me traten
con confianza.

Mi objeto es darles cuenta
de lo que ocurre;
tenerles siempre al tanto
de lo que bulle.
Pues para eso,
soy especial, señores,
soy un portento.
Como el famoso *duende*
que ustedes saben.
allí donde yo quiero
suelo colarme.
Porque es mi antojo,
sorprender los secretos,
saberlo todo.
Lo mismo entro en Palacio
que en el Congreso.
Igual trato á Moyano
que á don Mateo,
y á mi capricho,
con todos como y bebo,
con todos vivo.
¿Se trata de elecciones?
á ellas me lanzo.
¿Se citan dos ministros?
á uno me agarro.
¿Que hay un banquete?
yo el primero en la mesa
me encuentro siempre.
Soy letrado, poeta;
juez, propietario,
albañil, comerciante
médico, gancho,
y voy, y vengo,
y escucho, miro y callo,
y salgo y entro,
Conque ya ustedes saben
que mis oficios
están siempre que gusten
á su servicio.
Más no me resta.
He dicho, caballeros:
hasta la vuelta. (Vase.)

METRE. ¿Le ha gustado la lengua?
AUTOR. Vaya, muchísimo.
Es un guiso excelente
sabroso y rico.
Pero es pesado
y con más no me otrevo.
METRE. Vengan los rábanos.
(Coge de la mesa y lo ofrece.)

ESCENA VIII.

DICHOS, LA JUANA, LA LIBRADA y el NENE. (1)

MÚSICA.

(Se oye reñir dentro.)
LIBRADA. Eres una sinvergüenza
sí señor, ¿y qué?
JUANA. Y tú tienes menos lacha
que quien yo me sé.
JUANA. Ya estoy harto de indiretas,
basta ya de hablar,
y tened siquiera un poco
de la *dinidad*.
NENE. (Al None.) ¡Ay Jesús, que fueros!
LIBRADA. Qué risa me das.
NENE. Es que soy un cabayero
por delante y por detrás.
JUANA. Eres una alhaja,
pero desde luego
guarda la baraja
que te he vísto el juego.
Ser no quiero plato
de segunda mesa,
ni que tengas trato
can esa princesa.
Porque si me mira
con mala intinción,

---

(1) Las dos chulas han de vestir desastrosamente (aunque limpias,) y el chulo con los pantalones remendados.

ya estamos de pira
pa la *previnción.*

NENE. Si no callas, Juana,
te doy un mandao.

JUANA. No me da la gana
ya estás contestao.

—

LIBRADA. Eres un boceras,
si á esa descarada
no le das de veras
una bofetada.
¿Qué es lo que te ha hecho
para amelonarte,
ni con qué derecho
quiere sujetarte?
Va usté mal *señora,*
se lo digo yo,
porque es desde ahora
mío este gachó.

NENE. Cállate, badana,
que harto has berreao

LIBRADA. No me da la gana
ya te he contestao.

—

JUANA. ¿Quién le plancha y quién le guisa
quién por él baja á lavar,
quién le sube la camisa
como yo, tan bien colá.

LIBRADA. ¿Quién le cose la chaqueta,
quién le zurce el pantalón?
¿Quién le gana una peseta
cuando llega la ocasión?

JUANA. Yo hago todo lo que usté.

LIBRADA. Y algo más que yo me sé.

NENE. Us reviento como hay Dios
como no calleis las dos.

NENE. No *vus* mereceis,
vus lo digo yo,
este empaque y esta cara,
y esta gracia de mistó.
Fíjate tú, bien,
arrepara en mí,

y vereis la flor y nata
de los chulos de Madrid. (Baila.)

LAS DOS. Que gatera es,
es un pillastrón.
Se conoce que su abuela
hace tiempo se murió.
Ele por tu aquél,
(Le jalean tocando las palmas.)
ele, porque sí,
que eres tú la flor y nata
de los chulos de Madrid.

HABLADO.

JUANA. Tú me dirás.
NENE. ¿Pero el qué?
JUANA. *Pus*... de eso que hemos *hablao*.
NENE. Maldito si me he *enterao*.
JUANA. ¡Ay! *pus* yo te enteraré.
LIBRADA. *Ú* yo, *pa eso* estoy aquí.
NENE. Que no hagais que me sofoque.
JUANA. Tú hablarás cuando te toque,
porque ahora me toca á mí.
NENE. Pero tú, ¿de qué la das?
Habla ya. ¿Qué es lo que quieres?
JUANA. Que aquí *semos* dos mujeres,
y una.. *pus* está demás.
LIBRADA. (Que ha sacado cacahuets y los está comiendo.)
Serás tú, porque ya ves,
yo estoy *ocupá*.
JUANA. Lo creo.
LIBRADA. Cosas de éste.
JUANA. Sí, ya veo...
LIBRADA. ¿El qué?
JUANA. *Pus*.,. los alcahués.
LIBRADA. ¡Toma, si *quiés*!
NENE. (¡Vaya un cisco!)
JUANA. No, porque son muy ardientes
y se estropean los dientes.
LIBRADA. ¿*Tiés* que dar algún mordisco?
JUANA. Como que *quió* señalarte
pa que no hagas más el bú.

LIBRADA. ¡Ay, que Dios! Pero si tú
no vas á niguna parte.
JUANA. ¿Qué no? Vente á las afueras
conmigo, si *tiês* valor.
NENE. ¡Eso, al campo del honór,
como buenas *cabayeras*!
LIBRADA. Ya lo estaba deseando.
JUANA. *Pus* arza, que vas á ver
quién es Juana.
LIBRADA. Una mujer,
igual que yo.
JUANA. ¡Andando!
LIBRADA. ¡Andando!
(Vánse las dos mujeres, remangandose las mangas y corriendo.)
NENE. Van á romperse el bautismo
y yo lo veo con gozo.
Lo que es el ser un buen mozo.
Con *toas* me pasa lo mismo.
(Vase contoneándose.)
AUTOR. Son de armas tomar.
METRE. ¡Oh, sí!
Y de relojes también.
Quiere algún pescado. (Presentándole la lista.)
AUTOR. Bien.
Besugo, atún.
METRE. Hélo aquí.

ESCENA IX.

DICHOS, D. CÁNDIDO con un libro, un LACAYO con dos platos de pescado y luego D. LEÓN.

CAND. Va á llevarse un alegrón
al ver estas poesias
mi mujer.
LEON. Felices días,
don Cándido.
CAND. ¿Don León,
cómo le va?
LEON. ¡Así, así!
CAND. ¿Y su esposa?

LEON. ¡Buena ahora!
CAND. Lo celebro.
LEON. ¿Y la señora?
CAND. No anda bien.
LEON. Ayer la ví
cerca de San Sebastián,
y no noté mayormente...
CAND. Iba á casa de un pariente,
de un primo que es capitán.
La prometió una novela,
y como se despepita
por leer, la pobrecita
pasa las noches en vela.
Ésta dicen que es preciosa.
¡Del señor Pérez Galdós!...
Nos quiere mucho á los dos;
más sobre todo, á mi esposa.
LEON. ¿Quién, Galdós?
CAND. No, el capitán.
Nunca sale de mi casa
y allí las horas se pasa,
leyendo con un afán...
LEON. Buen pariente.
CAND. ¿Qué ha de ser?
No, señor, no es mi pariente.
Yo soy primo solamente
por parte de mi mujer.
¿Me ha entendido?
LEON. Lo que entiendo,
y por ello me lastimo,
es que el verdadero primo
lo es usted según voy viendo.
CAND. Muchas gracias.
LEON. No hay de qué.
¡Me sofoco, voto á San!
Permitir que un capitán
entre en casa.
CAND. Ya se ve
¿Y por qué lo he de impedir,
si es de mi esposa pariente?
LEON. ¿Pero qué dirá la gente?
CAND. Pues, lo que quiera decir.

LEON. Amigo, es usté un esposo
en extremo confiado.
CAND. Y usté un besugo escamado,
que está siempre haciendo el oso.
LEON. Ha de saber que mi esposa...
siempre ha sido un ejemplar.
CAND. Pues mándele encuadernar
antes que se le descosa.
LEON. ¡Vive Cristo!
CAND. !Vive Dios!
LEON. Usted es un necio y un...
CAND. ¿Un qué?
LEON. ¡Un pedazo de atún!
CAND. Allá nos vamos los dos.
Por diferente sendero,
hoy la dicha perseguimos
como verdaderos primos,
á ver quien llega primero.
¿Qué apostamos, con franqueza,
á que el premio gano yo?
LEON. ¿Qué apostamos á que no?
CAND. ¡La cabeza!
LEON. ¿La cabeza?
CAND. Al final de la jornada,
el que pierda la partida
puede darla por perdida,
pues no le sirve de nada.
LEON. Bien.
CAND. Yo sigo mi sistema.
LEON. Pues yo á mi modo me ajusto.
CAND. Cada cual haga su gusto.
LEON. Cada loco con su tema.
¡Y á aquél que le salga mal,
que se aguante!
CAND. ¡Justamente!
LEON. ¡Conque lo dicho!
CAND. ¡Corriente!
LEON. (¡Pobre hombre!) (Vase.)
CAND. (¡Pobre... animal!) (Vase.)
AUTOR. Original es por Dios
la apuesta, y me hace reir.
¡Cualquiera puede decir

quién va á perder de los dos!

METRE. De seguro nadie gana.

AUTOR. Sí. los primos; bien se infiere.
Venga otro plato.

METRE. ¿Qué quiere?

AUTOR. *Pollitos á la italiana.*

ESCENA X.

DICHOS, POLLO 1.° y POLLO 2.°.

POLLO 1.° Es la ópera magistral.

POLLO 2.° Meyerber está de non,

POLLO 1.° ¡Chico, qué instrumentación!

POLLO 2.° Y cómo suena el metal.

POLLO 1.° ¡La romanza es un portento!

POLLO 2.° ¿Pues y el dúo? ¡Á mí me encanta!

POLLO 1.° Y la tiple, ¡cómo canta!

POLLO 2.° Y el tenor, ¡qué sentimiento!

POLLO 1.° Recuerdas la cavatina
que hace...

POLLO 2.° Y lo del tenorino
que dice...

POLLO 1.° ¡Chico, divino!

POLLO 2.° ¡Divina, chico, divina!

POLLO 1.° Nada, el que quiera ascuchar
música que haga sentir,
al Teatro Real debe ir
y sabrá lo que es cantar!

POLLO 2.° Á mí me arroba el sentido
y me seduce y me ciega.

POLLO 1.° Y á mí. Como que se pega
perfectamente al oído.

LOS DOS. Cariño
no hay mejor café
que el de Puerto Rico. (Cantando.)
Mi niño
si lo duda usté
yo lo certifico.

(Vánse los dos cantando.)

ESCENA XI.

DICHOS y LA PEPA, elegantemente vestida de cantaora andaluza.

METRE. ¿Vamos á ver, le ha gustado?
AUTOR. Es un plato delicioso
aunque un poco empalagoso.
METRE. Pero bien condimentado.
AUTOR. Nunca ha sido la italiana
mi cocina favorita.
Deme usté una aceitunita.
METRE. Ahí tiene una sevillana.

MÚSICA.

PEPA. (Saliendo y dirigiéndose á la mesa.)
Yo soy Pepa la riveteadora
por si no lo sabían *ustés*.
AUTOR. Nunca tuve ese gusto hasta ahora,
y celebro saber hoy quién es.
PEPA. En Seviya mi mala fortuna
me dejó mucho que desear.
AUTOR. Me parece que de esta aceituna
hasta el hueso me voy á tragar.

—

PEPA. Al morir mi *maresita*
yo cosía para fuera
¡ay!
Sin que de esta *probecita*
nadie lástima tuviera
¡ay!
Con un chico torero,
yo tuve amores
y era un banderillero
de los mejores.
Á los toros citaba
de tal manera,
que al cuadrarse y meterse
ya estaba fuera.
Yo, francamente,

si le adoraba,
es porque era valiente
y se acercaba;
y en la faena,
era incansable
porque no se iba nunca
sin sus dos pares.
Pero hubo un día
que el quiebro dió,
y un novillo de Miura
lo reventó.
Yo, desde entonces,
me decidí
por el cante y el baile,
y vivo así.

AUTOR. Venga de ahí,
porque yo, sevillana,
ya estoy por tí.

PEPA. Si eso es verdad,
para darle á usted gusto
voy á bailar.

(Baila unas sevillanas ó canta flamenco.)

HABLADO.

AUTOR. ¡Vaya un modo de bailar!
¡Viva tu pié y tu cintura
y tu gracia! (Queriendo abrazarla.)

PEPA. Criatura,
que se va usté á resbalar.

AUTOR. Es que al verte me dan ganas...

PEPA. ¿De qué?

AUTOR. Pues de qué ha de ser,
hija mía, de... comer
aceitunas sevillanas.

PEPA. ¿Pero es de veras?

AUTOR. Cabal.

PEPA. Pues si usté me quiere oir,
no tiene usté más que ir
al café del Imparcial.
Allí, pide usté un refresco,

y mientras yo canto, usté
se lo toma y luego...

AUTOR. ¿Qué?

PEPA. Que se queda usté tan fresco. (Vase.)

AUTOR. Pues, señor, la *aceitunilla*
ha escitado mi apetito
de veras, y necesito
que traigan una costilla
ó dos.

METRE. Es original.
¿Quiere usted casarse?

AUTOR. No,
que me sirvan quiero yo
chuletas al natural.

ESCENA XII.

DICHOS, un BORRACHO y una MUJER, luego dos GUARDIAS DE ORDEN PÚBLICO.

MUJER. (Que sale tirando del borracho.)
¡Ven aquí, bribón, perdido!

BOR. Pues tú bien me has encontrado.

MUJER. ¿Y el jornal, te lo has gastado?

BOR. No, señor, me lo he bebido.

MUJER. ¿Y es regular?

BOR. Superior,
hija mía. Un vino nuevo
de *buten*. Yo cuando bebo
lo bebo de lo mejor.

MUJER. ¿Pero te quieres burlar,
pillo?

BOR. Mira, no te exaltes,
porque antes que tú me faltes,
mujer, te voy yo á sobrar.

MUJER. ¿Y con qué pongo el puchero
mañana, vamos á ver?

BOR. ¡Pues con lo mismo de ayer,
con garbanzos!

MUJER. ¿Y el dinero?

BOR. Ahora en la razón estás,
ya ves tú si te soy franco.

Oye, prefieres el blanco,
ó el tinto te gusta más.
Aún tengo aquí dos pesetas,
y si quieres...

MUJER. ¡Mal marido!

BOR. ¡Á que suprimo el cocido
y te largo dos chuletas!

MUJER. ¿De verdad?

BOR. ¡Cosa exquisita!
Luego por añadidura,
un mojicón de este cura,
no de doña Mariquita.

MUJER. ¡Cuando digo que estás malo!
¡Chuletas con vino á mí!
Te las guardas para tí
que yo no *aceto* el regalo.

BOR. ¿Qué no?

MUJER. ¡Tuno! ¡Borrachón!

BOR. Mira, que asándose están,
(Marcando mucho los consonantes.)
y te las comes sin pan
como me llamo Ramón.

MUJER. Pero si te estás cayendo,
si no puedes menearte,
¿cómo quieres acercarte?

BOR. ¿Sí? Pues toma y ve comiendo.
(La pega una bofetada.)

MUJER. ¡Socorro! ¡Guardias! ¡Favor!

BOR. ¿Ahora pides caridad?

GUAR. 1.° (Saliendo.) ¡Aquí está la autoridad!

BOR. y MUJER. ¡La pareja!

GUAR. 1.° Sí, señor.
¿Á qué viene tanto ruído?
¿Por qué pega á esta mujer?
Diga usted, ¡vamos á ver!

MUJER. Porque quiere: es mi marido;
y cuando me pega, es claro
que lo merezgo y que tiene
derecho y que le conviene
y... nada más.

GUAR. 1.° ¡Qué descaro!

MUJER. ¿Le importa á usté algo quizá,

ó es que quiere que le diga
lo que á pegarme le obliga?
Estaría yo chalá.
Vaya, que está bueno el paso.
Pues ha de saber usté,
que le gusta el vino, ¿y qué?
Como á ustés, pongo por caso.
Arza, y no estés tan mohíno,
ni pases *dengún* apuro,
que aún *tié* tu mujer un duro
pa que lo gastes en vino. (Se coge á su brazo.)
Vamos los dos de bracero
y por eso no te aburras,
porque cuanto más me zurras
tienes *pá* mí más salero. (Vánse los dos.)

GUAR. 1.° Hombre, me parece bien.

AUTOR. Chusco ha sido el altercado.

GUAR. 1.° Una vez que hemos llegado
á tiempo, ya ustedes ven.

ESCENA XIII.

DICHOS, menos el BORRACHO y la MUJER; á poco HOMBRES 1.° y 2.°, y luego un REPOSTERO con un pastelón.

METRE. Vamos. (Ofreciéndole una copa al Autor.)

AUTOR. Nada, no señor.

METRE. Una copita siquiera.

AUTOR. ¿De qué es?

METRE. Vino de *madera*.

HOMB. 1.° (Dentro.) ¡Quién me socorre! ¡Favor!
(Los Guardias, que poco á poco se iban retirando, se paran. El Hombre 2.° atraviesa la esceca pegande palos al Hombre 1.° que le sortea para librarse y huye de él.)

HOMB. 2.° Á palos te he de matar.
¿Y el reloj que me has robado?

GUAR. 1.° Baldumero, échate á un lado
que *nus* van á atropellar.
(El Guardia 2.° se retira y vase muy despacio hablando con el Guardia 1.°

AUTOR. Tomó la revancha.
METRE. Sí.
¿Ya abandona usted la mesa?
AUTOR. No como más.
METRE. Buena es esa.
¿Ni postres siquiera?
REPOST. (Saliendo.) Aquí
tiene un postre original
AUTOR. ¡Buen pastel!
METRE. Ande con él.
AUTOR. ¿De dónde es este pastel?
REPOST. De la calle Fuencarral.
AUTOR. No, pues yo no me lo trago.
REPOST. Es bueno.
AUTOR. ¡Lo considero!
REPOST. Que soy un buen Repostero
y todo á mi costa lo hago. (Vase.)
METRE. Pues ahora, créame usté,
ya que ha comido tal cual,
no le sentaría mal
una tacita de *thé*.
AUTOR. Hombre, eso ya es diferente.
y lo acepto muy gustoso
ya que está tan obsequioso.
METRE. Venga el *thé* inmediatamente.

ESCENA XIV.

DICHOS, el THÉ PERLA, el THÉ VERDE, el THÉ NEGRO y CORO GENERAL de chinos, con sombrillas de diferentes colores. El coro sale haciendo evoluciones con las sombrillas.

MÚSICA.

CORO. Del Celeste imperio
somos lo mejor.
Somos lo más rico
después del arroz.
En Europa entera
se conocen bien

todos los efectos
que produce el *Thé*.

—

Aquí el *Thé*
tiene usté.
que ha mandado traer.

—

T. PERLA. Yo soy el *The* perla.
T. VERDE. Yo el *Thé* verde soy.
T. NEGRO. Yo soy el *Thé* negro.
AUTOR. Tres *Thés* de mistó
LAS TRES. Escoge el que quieras.
AUTOR. Escojo á los tres.
Me tomo tres tazas
y así quedo bien.

I.

LAS TRES. Soy un thé muy rico,
De la China vengo,
y eso por mi traza
lo adivinarás.
Has comido mucho
y yo te convengo,
échame en la taza
y ya tú verás.
Toma el *thé*, toma el *thé*,
toma el *thé*, toma el *thé*,
y verás cuando me pruebes
si te siento bien.
¡Ay tontín! ¡ay tontín
¡ay tontin! ¡ay tontín!
ya verás que dulcecita
soy yo para tí.
CORO. Toma el *thé*, toma el *thé*,
toma el *thé*, toma el *thé*,
y verás cuando lo pruebes
que te sienta bien.
¡Ay, tontín, ay, tontín!
¡ay, tontín, ay, tontín!
ya verás qué dulcecita
va á ser para tí.

II.

LAS TRES. Cuando estés malito
y sin alegría,
la perdida calma
tú recobrarás.
Conque digas solo
yo *thé* tomaría,
¡ay! *thé* de mi alma,
tú me tomarás.
Toma el thé, toma el thé etc.

CORO y ELLAS. Toma el thé, toma el thé, etc.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, y LA EXTRAVAGANCIA.

EXTRAV. Vamos á ver, con franqueza
que es lo que te ha parecido
mi mesa?

AUTOR. Pues que he comido
muy bien, y por tal fineza
quedo obligado y contento

EXTRAV. ¿Estás pronto á trabajar?

AUTOR. Tanto, que te voy á dar
una prueba en el momento.
De mi obra completa el plan
he formado, y ya impacientes,
mil alegres incidentes
por salir bullendo están.

ESTRAV. ¡Eso colma mi alegría!
¿Y qué nombre ha de tener?

AUTOR. Pues se trata de comer,
la llamo EL PLATO DEL DÍA.

EXTRAV. ¡Bravo!

AUTOR. ¡Una duda me inquieta
y mi contento acibara!...

EXTRAV. ¿Cuál es?

AUTOR. Saber qué depara
mi suerte al pobre poeta.

EXTRAV. Cesa, pues, ya de sufrir
sin olvidar tu pasado,
y vé lo que reservado
te está para el porvenir.

TRASFORMACIÓN.

(Música en la orquesta. Se abre el fondo del palacio y se ve la fachada de un teatro con todas las ventanas iluminadas y en el centro de una gran plaza llena de gente vitoreando al Autor que un grupo saca á hombres del teatro, mientras otros le acompañan con achones encendidos. Entre nubes se verá un gran letrero, con letras de fuego que dirán: ¡¡*Tres mil representaciones seguidas*!! Todas las casas estarán iluminadas y llenos de gente los balcones. Dentro se oye el griterío confuso de la gente.)

MÚSICA.

AUTOR. Seré dichoso,
feliz seré (Al público.)
si vuestro aplauso
nos concedeis.

TODOS. Sólo nos falta
tiene razón,
público amable
tu aprobación. (Telón rápido)

FIN.